**Prácticas sexuales de riesgo**

En las “prácticas sexuales de riesgo” se incluyen aquellos patrones de actividad sexual que involucran contacto con otra/s persona/s o con los fluidos de la/s misma/s; este intercambio es considerado un factor de riesgo porque puede generar algún daño sobre la propia salud y sobre la de la otra persona (Espada, Quiles y Méndez, 2003; Lanantuoni, 2008; Bahamón et al., 2014).

Dentro de estas prácticas se incluyen: relaciones sexuales con consumo de drogas, sexo sin protección y promiscuidad; debido a que pueden tener consecuencias tales como enfermedades de transmisión sexual o embarazos no intencionados, entre otras (Espinosa, 2003; Espada, Quiles y Méndez, 2003; Bellis y Hughes, 2004; Pérez y Pick, 2006; Bermúdez, Teva y Buela-Casal, 2009; Gobierno de la República, 2014).

Situación en México

El panorama general respecto a la sexualidad de los jóvenes se conoce mediante las siguientes fuentes:

* La Encuesta Nacional de Valores en la Juventud [ENVAJ] (Imjuve, 2012) reportó que siete de cada diez jóvenes iniciaron su actividad sexual entre los 15 y 19 años de edad.
* La Encuesta Nacional de Juventud [ENJ] (Imjuve, 2011) indicó:
  + El 55.6% de jóvenes utilizaron algún método anticonceptivo durante su primera relación sexual, siendo el principal método anticonceptivo el condón.
  + La principal razón para no utilizar algún método anticonceptivo durante su primera relación sexual lo inesperado del acto (46.3%), en tanto que –de manera similar- 1 de cada 10 jóvenes no lo hizo porque su pareja no quiso (11.0%), no conocía los métodos (10.3%), por decisión propia (9.3%) o por querer un embarazo (9.0%).
* La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición [ENSANUT] (INSP, 2012) reportó que de los adolescentes de 12 a 19 años que habían iniciado su vida sexual, 14.7% de los hombres y 33.4% de las mujeres no utilizaron ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual.
* La Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica [ENADID] (INEGI, 2014) registró que el **44.9%** de las adolescentes de **15 a 19 años**, sexualmente activas, declaró no haber usado un método anticonceptivo durante su primera relación sexual.

Prácticas sexuales de riesgo y consumo de drogas

En la relación consumo de drogas-relaciones sexuales, es notable la influencia de la deseabilidad social y de los efectos agudos del consumo de drogas que inciden principalmente en la toma de decisiones y juicio, el control de los impulsos y el autocuidado, lo cual hace que los jóvenes descuiden sus prácticas preventivas y que además puedan experimentar malestar emocional, como sentirse tristes, confundidos o culpables (Pick et al., 2000; Rickert et al., 2002; Ortega et al., 2005; Faílde, Lameiras y Bimbela, 2008; Gobierno de la República, 2014).

Recomendaciones preventivas

* Estrategias de sensibilización para jóvenes, madres / padres de familia y docentes, donde se aborden riesgos y/o consecuencias asociados a las prácticas sexuales y el consumo de drogas.
* Fomentar la comunicación acerca del tema de sexualidad a través de información fidedigna.
* Desarrollo de habilidades y competencias en jóvenes para afrontar riesgos relacionados al tema.
* La participación de los jóvenes en la construcción, desarrollo y difusión de alternativas saludables y estrategias de protección ante este tipo de prácticas para contribuir al disfrute de una vida sexual activa, libre y responsable, pero sobre todo placentera y satisfactoria a nivel físico, psicológico y social.

Referencias

Bahamón, M., Vianchá, M., Tobos, A. (2014). Prácticas y conductas sexuales de riesgo en jóvenes: una perspectiva de género. Psicología desde el Caribe, 31(2).

Bellis, A. & Hughes, K. (2004). Pociones sexuales: relación entre alcohol, drogas y sexo. Adicciones, 16(4).

Bermúdez, M., Teva, I. & Buela-Casal, G. (2009). Influencia de variables sociodemográficas sobre los estilos de afrontamiento, el estrés social y la búsqueda de sensaciones sexuales en adolescentes. Psicothema, 21(2).

Espada, J. P., Quiles, M. J. y Méndez, F. J. (2003). Conductas sexuales de riesgo y prevención del SIDA en la adolescencia. Papeles del Psicólogo, 24(85), pp. 1-12.

Espinosa, A. (2013). Sexo seguro y sexo protegido. Boletín Líber Hidalgo, (233). Recuperado de <http://www.centroliber.com/Boletines%20Liber/Sexologia/233>

Faílde, J.M., Lameiras, M. & Bimbela, J.L. (2008). Prácticas sexuales de chicas y chicos españoles de 14-24 años de edad. Gaceta sanitaria, 22(6).

Gobierno de la República. (2014). Encuesta Nacional para la Prevención del Embarazo en Adolescentes 2014. México. Recuperado de <http://www.issste.gob.mx/images/downloads/home/ENAPEA.pdf>

Instituto Mexicano de la Juventud (2011). Encuesta Nacional de Juventud 2010. México: SEP-Imjuve.

Instituto Mexicano de la Juventud (2012). Encuesta Nacional de Valores en la Juventud 2012. México: SEP-Imjuve.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014). Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014. México: CONAPO-INEGI.

Instituto Nacional de Salud Pública (2012). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. México: INSP-SSA.

Ortega, V., Ojeda, P., Sutil, F. & Sierra, J.C. (2005). Culpabilidad sexual en adolescentes: Estudio de algunos factores asociados. Anales de psicología, 21(2).

Pérez, C. & Pick, S. (2006). Conducta sexual protegida en adolescentes mexicanos. Interamericana de Psicología, 40(3).